



EMPRESA ■ ADQUISICIÓN POR LA FUNDACIÓN SALAMANCA PROGRESO

Cámara y Confaes salvan Adventia pero Mesonero oculta los detalles

■ A la compañía le adeuda Fundación Nido 2,9 millones de euros y Mesonero renuncia a reclamar el 50% ■ Para reflotar la escuela se necesitan entre 500.000 y 600.000 euros

B.H.

La Cámara de Comercio y Confaes han comprado el 88% de las acciones de la escuela de pilotos de Salamanca Adventia para salvarla del cierre al que estaba abocada por la deuda de 2,9 millones de euros provocada por el grupo MRS, del constructor Mariano Rodríguez Sánchez.

La adquisición se ha llevado a cabo a través de la Fundación Salamanca Progreso (de la que ambas entidades son propietarias al 50%), que gestionará a partir de ahora la escuela tras comprar las acciones del propietario mayoritario: la Fundación Nido del grupo MRS. El 10% del accionariado restante seguirá en poder de Senasa, Iberia y Air Europa.

Juan Antonio Martín Mesonero, presidente de la Cámara y de Confaes, se negó a facilitar ayer cualquier detalle de la operación, pero LA GACETA ha podido conocer que ha renunciado a reclamar a MRS la mitad de esta deuda, mientras que el resto será de difícil cobro por la suspensión de pagos presentada por la compañía.

CONOCEDOR. Mesonero, como miembro del consejo de administración de Adventia, ha sido consintiente de la operación financiera de casi tres millones de euros que ejecutaba con el accionista principal y que ha provocado las pérdidas de la escuela, dinero que se desviaba como préstamo año tras año a las empresas de MRS y que regresaba al finalizar el ejercicio para presentar un balance a

Cada año se desviaban fondos a las empresas de MRS que, tras su concurso de acreedores, no se devolvieron al finalizar 2011



Alumnos durante una clase en la escuela de pilotos Adventia, ubicada en Matacán. /ARCHIVO

fin de año sin esa deuda. Se trata de una operación que muchos juristas califican de ilegal y, cuando menos, negligente, ya que era concedida sin aval. Al presentar MRS en diciembre pasado el concurso de acreedores, los fondos no se devolvieron al terminar el ejercicio y se generó el agujero.

Así las cosas, Fundación Salamanca Progreso ha adquirido el 90% de las acciones de la empresa por 300 euros y necesitará entre 500.000 y 600.000

euros para reflotar la escuela de pilotos. Las dudas se ciernen en este momento sobre cómo obtendrán Confaes y la Cámara de Comercio esta partida, más teniendo en cuenta que esta última no contará este año con la mayoría de las cuotas obligatorias del empresario salmantino.

A todo esto hay que añadir que la rentabilidad de Adventia cada vez es menor, aunque prevé obtener más fondos si logra la aprobación del grado en Piloto de Aviación Comer-

cial de la Universidad de Salamanca, ya que convertiría a la escuela en un centro adscrito a la institución educativa a cambio de una contraprestación económica por ello.

Según expertos, Martín Mesonero ha efectuado una operación de alto riesgo al adquirir una empresa que por sus características debería gestionarla una empresa privada en vez de una de derecho público como la Cámara de Comercio de Salamanca.

Las entidades que preside Martín Mesonero han comprado por 300 euros las acciones del socio mayoritario: Fundación Nido

La deuda de una empresa con beneficios

Cada año la escuela de pilotos Adventia ha registrado un promedio de beneficios de 300.000 euros. Esta buena situación económica era aprovechada por el grupo del constructor Mariano Rodríguez Sánchez (dueño de la Fundación Nido que tenía en su poder la mayoría de las acciones de la empresa) para financiar al resto de sus negocios.

De este modo, se aprobaba cada año el préstamo por parte de Adventia al grupo MRS de cerca de tres millones de euros, a pesar de no disponer de aval, un procedimiento que los consejeros de la compañía, entre los que se incluye Juan Antonio Martín Mesonero, no de-

nunciaban a pesar de que podría ser calificado como irregular.

Según ha podido saber LA GACETA, gran parte de estos fondos corresponden a las "fianzas" que depositan los alumnos para completar sus estudios, ya que aunque ellos pagan anualmente una cuota fija, el dinero que consumen en la etapa de su formación en la que impera la instrucción teórica en las aulas es inferior que en los últimos cursos, en los que se concentra mayor número de vuelos de prácticas.

Así, una empresa solvente como Adventia, que anualmente reconocía beneficios, ha estado a punto de desaparecer por la

permisividad de una gestión dudosa de la que no ha obtenido beneficios, más bien al contrario, ya que le ha generado un agujero de casi tres millones de euros.

El reto consiste en obtener los fondos suficientes para poner en marcha la compañía, que en este momento cuenta con un total de 140 alumnos y un porcentaje de reinserción en el mundo laboral de casi el 98%. La escuela salmantina de Adventia está considerada como un referente a nivel europeo y está catalogada como una de las 10 más importantes de todo el mundo. Cabe destacar que se han formado en ella hasta la fecha más de 600 profesionales.



Juan Antonio Martín Mesonero, presidente de Confaes y Cámara de Comercio.